

BOLETÍN DE LA RED LATINOAMERICANA DE CENTROS Y PROGRAMAS DE ESCRITURA

Volumen 3 N° 1 y 2 de 2022





Créditos

Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escritura

Eurídice Minerva Ochoa Villanueva, presidenta

Karen López Gil, vicepresidenta

Rocío Mendoza Díaz Durán, secretaria

Estela Inés Moyano, expresidenta

Universidad de San Buenaventura de Cartagena (Colombia)

Heidy del Carmen Guzmán Álvarez, decana Facultad Ciencias de la Salud

Mónica Morales Piedrahita, directora de Fonoaudiología

Universidad Santiago de Cali (Colombia)

Carlos Andrés Pérez Galindo, rector

Oscar Albeiro Gallego, director Bienestar Universitario

Jhon Jairo Palacio, Coordinador Área de Salud

Consejo editorial 2022

Claudia de la Rosa, Coordinadora CELEB-Universidad de San Buenaventura

Catalina Marín Altamirano, Coordinadora CELOA-Universidad Santiago de Cali

Diseño

Edisson Pinto-Universidad Autónoma de Occidente

Colaboradores en este número

Universidad de Navarra (España)

Nadia Aldunate Martin

Universidad Santiago de Cali (Colombia)

Claudia Liliana Bedoya Sandoval,

Jhon Freddy Quintero

Universidad Autónoma de Occidente (Colombia)

María del Mar Domínguez Martínez, Luz Angela García Rojas, Claudia Alexandra Roldán

Universidad Andina Simón Bolívar (Ecuador)

Valeria Guerrero del Pozo, Jairo Rivera, Miguel Romero

Tecnológico de Monterrey-Sede Puebla (México)

Humbelina Bolaños García, Diana Patricia Zapata Ocaña

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (México)

Carla Rivera Pastrana

ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara (México)

Minerva Ochoa Villanueva

Contacto: boletinrlcpe@gmail.com



Índice

	Pág.
Introducción	4
Yo, tutor	6
Relato pedagógico	10
Investigación	14
Entrevista	18
Reseña	29
¿Qué está pasando?.....	30
Actividades y Convocatorias.....	34



Introducción

Nuevos retos desde el trabajo colaborativo

*Claudia de la Rosa Arce, **Catalina Marín Altamirano

Hace un par de meses cuando la Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escritura extendió la invitación a las instituciones asociadas para editar el boletín durante este año 2022, asumimos el desafío entre el Centro de Lectura y Escritura Bonaventuriano (CELEB) y el Centro de Lectura, Escritura y Oralidad Académica (CELOA). Es por esto que el presente número es especial, pues es la primera vez en la joven historia del boletín que la edición está a cargo de dos instituciones, por un lado, la Universidad de San Buenaventura, sede Cartagena y por otro, la Universidad Santiago de Cali. Además del enriquecedor trabajo en equipo, también queremos mencionar que en esta ocasión la edición está a cargo de Colombia, otro cambio destacable, pues hasta el momento solo instituciones de México habían tenido esta importante responsabilidad.

Algo que tenemos en común quienes hacemos parte de este comité editorial es que ambas somos fonoaudiólogas, lo que marca un hito importante para la profesión, pues se reafirma nuestro rol dentro de la educación superior, específicamente apoyando los procesos de lectura y escritura académica, a partir de la ineludible relación entre el lenguaje y el aprendizaje.

Esta nueva edición del boletín trae como de costumbre las diferentes secciones que pretenden retomar distintas voces en torno a la escritura académica, desde los tutores hasta los investigadores. Sin embargo, además de dichas secciones incluimos en este número un apartado especial para que los docentes narren cómo a través de sus prácticas movilizan los procesos de escritura, a esta sección le hemos denominado "Relato pedagógico".

Junto a esta novedad, el presente boletín demuestra de algún modo cierta continuidad con los últimos números, pues se siguen retratando las adecuaciones que han venido realizando en el camino los centros y programas para garantizar las tutorías y otros apoyos para la escritura a través de la virtualidad. Sin embargo, desde este año, el retorno a la "normalidad" también nos trae nuevos desafíos, pues es el momento para conjugar los aprendizajes que alcanzamos en la pandemia con todo aquello que solo surge cuando nos encontramos con el otro.





Introducción



*Claudia de la Rosa Arce es docente del programa de Fonoaudiología de la Universidad de San Buenaventura, sede Cartagena, actualmente coordina el Centro de Lectura y Escritura Bonaventuriano (CELEB).

Correo: claudia.delarosa@usbctg.edu.co



**Catalina Marín Altamirano es fonoaudióloga, Magíster en Educación de la Universidad Santiago de Cali y actualmente se desempeña como coordinadora del Centro de Escritura, Lectura y Oralidad Académica (CELOA)



Acercar la escritura académica a los jóvenes

Nadia Aldunate Martín*

La Universidad es una institución que nos permite acceder al conocimiento y especializarnos en saberes diversos. Como estudiante de la Universidad de Navarra y tutora de su Centro de Escritura, he comprobado que escribir de forma adecuada es una destreza fundamental que exige a los educandos el desarrollo de estrategias que van más allá de los objetivos de comunicación básicos de la lectura y escritura. Sin embargo, muchos estudiantes no prestan suficiente atención a este asunto, pues los vemos pasar delante de nuestro centro con el desinterés de alguien que no puede (ni quiere) apartar la mirada de su teléfono. Me gustaría tomar esta pequeña representación visual como punto de partida de esta reflexión, pues está estrechamente relacionada con algunas de las estrategias desarrolladas como tutores para fomentar el interés por la lectura y la escritura académica.

El Centro de Escritura es un espacio académico interactivo en el que los estudiantes reciben tutorías por parte de los pares que han recibido formación adicional. Como iguales, los tutores somos conscientes de la barrera que existe entre la escritura académica, vinculada con los distintos géneros disciplinares, y las formas de expresión escrita que pudieran suscitar más interés entre los jóvenes.

En nuestro centro creemos que es fundamental fomentar el aprendizaje y mantener la interacción más allá del aula. Esto es útil, por un lado, para llegar a aquellos que desconocen nuestra existencia; por otro, para que los estudiantes que ya han participado en las tutorías no abandonen el interés por la escritura académica. Un centro que sabe cómo comunicarse con los estudiantes se convierte en un lugar de referencia al que se quiere volver para seguir aprendiendo. Especialistas célebres como Charles Bazerman han comparado el proceso de escritura con aquel procedimiento, de ensayo y error, que debe seguir un aprendiz para empezar a tocar un instrumento musical, y nosotros no podemos estar más de acuerdo en que en ambos casos se requiere de esfuerzo y entrenamiento constante.

Mi experiencia como tutora en el Centro de Escritura me ha hecho comprobar que la difusión más eficaz entre el alumnado se consigue, al menos inicialmente, a través de las redes sociales. Nosotros las empleamos para transmitir contenidos vinculados con la escritura y con nuestro quehacer. Me gustaría destacar en este sentido la presentación de los tutores, las actividades que organizamos para ayudar y motivar a los alumnos, así como las distintas publicaciones que elaboramos sobre ortografía y que presentamos bajo la etiqueta de *“Píldoras de escritura”*.

En primer lugar, presentarnos como tutores y publicar los distintos logros y actividades en las que participamos es una forma cercana de mostrarnos. De esta manera dejamos ver que nuestro centro es un espacio académico interactivo y basado en la retroalimentación, en el que tutor y tutorado se encuentran para aprender y formarse.

En segundo lugar, las plataformas digitales también nos permiten informar sobre talleres específicos que ofrecen los profesores vinculados al centro, y que están orientados sobre todo a redactar géneros académicos específicos, y a facilitar guías prácticas para fomentar el aprendizaje autónomo de los estudiantes.



Yo, Tutor

En tercer lugar, para acercar a los alumnos a cuestiones relacionadas con la corrección idiomática hemos elaborado diferentes publicaciones a través de Instagram y Twitter para que los estudiantes tengan un contacto directo con fuentes fiables y, a su vez, puedan percatarse de pequeños fallos cometidos al momento de escribir.

Nuestra labor en el Centro de Escritura empieza cuando el estudiante acude a la tutoría, pero no acaba cuando esta termina, pues apostamos por acercarlo a la escritura académica ofreciéndole herramientas para que se interese y continúe con su proceso de formación como escritor. Esperamos que estas acciones ayuden a aquel alumno perdido entre las redes a toparse con nosotros y descubrir que el lenguaje no debe ser un impedimento en su desarrollo profesional, sino una herramienta más con la que puede sentirse seguro y demostrar el conocimiento del que dispone.



*Nadia Aldunate Martín estudia Filología Hispánica en la Universidad de Navarra y forma parte del Centro de Escritura de la Facultad de Filosofía y Letras desde el año 2020. Desde entonces ha ofrecido tutorías, ha colaborado en la creación de contenido para redes sociales y ha participado en talleres de formación. También está vinculada con el Instituto de Lengua y Cultura Españolas (ILCE) y el Laboratorio del Habla de la misma institución.

Correo: naldunatema@alumni.unav.es



Una Experiencia de Gratitud a Través de las Tutorías

*María del Mar Domínguez Martínez

En el 2019 asistí por primera vez al Celee para revisar un proyecto de investigación que estaba desarrollando en mi clase de Comunicación II, en ese momento me encontraba cursando el segundo semestre de mi carrera: Comunicación Social y Periodismo. El día de la cita, la tutora me felicitó por mi redacción y modo de escritura y me comentó que podía ser tutora aunque fuera estudiante. Por supuesto, escribir bien no era lo único que me permitiría postularme a tutora de un centro de lectura y escritura; yo sabía que tenía unas competencias para explicar y enseñar bien. Así que tomé la decisión de presentarme como tutora, y luego de pasar algunas pruebas y una entrevista, fui admitida en marzo de 2019 a uno de los lugares más maravillosos que he conocido en mi vida: el Celee.

Recuerdo que la primera cita que tuve fue con un estudiante de Cine que necesitaba revisar su tesis de grado. Ese día estaba muy nerviosa pues me enfrentaba al texto más grande e importante que se presenta en la universidad, sin embargo, me sentí muy segura de la ayuda que le brindé y el estudiante también se fue complacido y agradecido por mi asesoría.

Tutoría tras tutoría empecé a sentirme profundamente apasionada por el rol que estaba ejerciendo y por poder ayudar a otras personas en el proceso de mejorar sus prácticas letradas. Durante estos 3 años que he tenido la valiosa oportunidad de ser tutora, he ayudado a cientos de estudiantes en el mejoramiento, construcción y corrección de sus textos. Este bello proceso me ha permitido, además, adquirir más conocimiento sobre la redacción, ortografía, reglas gramaticales, figuras literarias, construcción de textos periodísticos, investigativos, informes de laboratorio, tesis de grado, entre otros.

Además de adquirir más conocimiento en el campo de la escritura, también he desarrollado habilidades para compartir asertivamente mis saberes a los tutorados, lo que me ha permitido explicar de forma clara, coherente y amistosa aquellos aspectos que pueden mejorar en sus textos. Por otra parte, he desarrollado la habilidad de comunicarme de manera más cercana, pues la mayoría de ellos al igual que yo son estudiantes, por lo que se establecen vínculos de confianza entre pares que facilitan la interacción y, por ende, las asesorías se convierten en un espacio en el que mis tutorados aprenden de mí y yo aprendo de ellos; sin sus textos, sus preguntas y aclaraciones no tendría el conocimiento que hoy tengo.

Ser tutora ha sido una de las mejores experiencias que he seleccionado en mi camino de vida, el poder servir a los demás desde aquello que se me facilita y me apasiona me hace sentir valiosa para el mundo, es muy grato escuchar un “¡Gracias!”, “No sabía esto y hoy lo aprendí”, “¡Gracias por ayudarme!”, entre otras expresiones de los tutorados, me llenan como tutora. Por estas razones y por la pasión que siento por escribir, ser tutora nunca se ha sentido como un trabajo, sino más bien como una labor en la que mis tutorados y yo mejoramos nuestras prácticas en lectura y escritura.

Considero importante mencionar que, aunque el objetivo principal de las asesorías es contribuir en el desarrollo de la competencia comunicativa de mis pares, ser tutora me ha permitido también observar en ellos su parte humana. Cuando asisten a la asesoría con textos relacionados con su vida personal, una también ve reflejada su humanidad entre las letras. Y, pues el lenguaje es supremamente poderoso y necesario, me he dado cuenta de que los textos no recogen sus expresiones, tonalidades y lenguaje no verbal cuando hablan de aquello sobre lo que escribieron.



Yo, Tutor

Ser tutora me ha permitido desarrollar una mirada más fina y sensible de la vida, pues el lenguaje recoge todo en cuanto somos o soñamos ser; es en ella que logramos descubrirnos y explorar el mundo, entendernos y entender a otros, sus formas de pensar, de actuar, de vivir, de expresarse y de escribir.



*María del Mar Domínguez Martínez estudiante de 8vo semestre de Comunicación Social y Periodismo en la Universidad Autónoma de Occidente. Tutora del Celee e integrante del Semillero PLE desde hace 3 años. Amante de la ortografía y la redacción. La pasión que siente por escribir es algo que trae en los genes y que se ha ido complementando poco a poco con cada experiencia que le ofrece el mundo y su imaginación.

Correo: marna.domnnguez@uao.edu.co



Relato Pedagógico

Para Nunca Callar

Claudia Liliana Bedoya Sandoval *

Antes de ser docente universitaria, me gané la vida escribiendo para un diario local en Santiago de Cali, Colombia; pero nunca había vibrado con historias tan reales como las que un grupo de estudiantes de la Universidad Santiago de Cali, me ha entregado al cierre del primer periodo de clases. Soy docente del curso Fundamentos de Escritura que se oferta a estudiantes de primer semestre del programa de Trabajo Social. Desde la clase número uno les anuncié que el cierre sería con un proyecto final: desarrollar un texto de su propia autoría.

Empecé escuchando sus propuestas, algunas, uno podría calificarlas de inverosímiles; pero, tristemente, tan reales que te abofetean sutilmente: “Profe voy a contar cuando la guerrilla estuvo a punto de matarme”, “Quiero narrar mis días en un internado” o “Tengo la idea de escribir sobre mi vida, pero no sé si empezar por mi violación, cuando tenía 8 años, o cuando me rescataron de la red de trata de personas”. Tan hilarantes como dolorosas resultaron ser esas propuestas que se resumen, en una palabra: cicatrices. Esas que la misma vida les ha dejado. El resultado de los textos no podía ser otro que una radiografía completa de la emocionalidad de mis estudiantes, atravesada por unas realidades que ni ellos cuentan públicamente; pero que aprendieron a narrar muy bien a través de la escritura.

A través de sus letras, he comprendido lo difícil que ha sido para ellos pasar de un estado de pandemia a ser universitarios. Asimismo, he volado con la fantasía de los mundos paralelos que han creado, he vibrado con la emoción y las esperanzas de los chicos que salieron de su cabildo o de su vereda para venir a la ciudad y formarse en la universidad; pero también he llorado desde el alma y en silencio mientras leo cómo una hija le reclama a sus padres más amor y menos lujos, mientras otra, me cuenta lo que es vivir, en cuerpo propio la pobreza, pues de niña escasamente había para una ración de comida diaria.

Todos estos universos llegan a nuestras aulas y, a veces, ni nos damos por enterados. Las experiencias vividas en estas 16 semanas de clase me motivan a fomentar dos acciones valiosas que, los invito, a implementar como parte de su rutina pedagógica:

1. La escucha activa. Esa que se aplica cuando le pedimos a cada estudiante que nos hable, brevemente, de sí mismo. Saber su nombre, de dónde viene y por qué escogió esa carrera o se animó a tomar el curso. Hay que darles la libertad de que se expresen así sea para decir que matricularon la clase “porque tocó”.
2. Invitarlos a escribir. Enfrentarse a la hoja en blanco, con libertad temática o con algunas guías como: “Escribe una historia donde esté presente un calcetín rojo”. Esos ejercicios fomentan una creatividad necesaria y por qué no, una válvula de escape para ese joven que necesita contar algo y que no sabe cómo hacerlo.



Relato Pedagógico

Hay una realidad clarísima y es que nuestros estudiantes merecen ser leídos y escuchados. No importa la disciplina o campo de conocimiento, anímese a vincular los procesos de escritura en su práctica pedagógica. De hecho, recientemente, en el programa de Química conocí un ejercicio espectacular e interesante para copiar: 'La química tiene su cuento', en el que estudiantes, de primer semestre, escribían historias vinculando conceptos vistos en su clase de 'Introducción a la fisicoquímica'.

Al final de esto, solo habrá un único ganador: el estudiante, quien a través de la escritura puede generar procesos de sanación, perdón y de reconciliación para seguir su camino por la vida tal y como me lo enseñó Andrea: “Profe, esto me ayuda a sanar mi dolor, sacar ese odio y rabia que me produce todo. Esta es mi mejor terapia y la oportunidad de que otros nunca callen como yo lo hice”.



*Claudia Liliana Bedoya Sandoval es comunicadora social de la Universidad Santiago de Cali y Magíster en Periodismo de la Universidad Icesi. Durante 16 años trabajó como periodista en el diario El País, en Cali, Colombia. Desde 2017 se vinculó a la Universidad Santiago de Cali donde ha sido directora del programa de Comunicación Social y Decana de la Facultad de Comunicación y Publicidad. Ahora se desempeña como docente de tiempo completo en cursos afines a la escritura y el periodismo.

Correo: claudiabedoya@usc.edu.co



Relato Pedagógico

Siendo tutor de tutores

*Jhon Freddy Quintero

Participo en el Centro de Lectura, Escritura y Oralidad Académica CELOA de la Universidad Santiago de Cali como docente de práctica a cargo de estudiantes del pregrado de fonoaudiología. Además, fui gestor del Centro de Lectura, Escritura y Oralidad LEAMOS de la Fundación Universitaria María Cano (Colombia).

Brindamos apoyo a los servicios de CELOA a través de la figura de práctica profesional en el área educativa. En este escenario, las y los estudiantes deben desarrollar competencias para la atención de población en temas relacionados con el bienestar comunicativo, oralidad, lectura y escritura. Desde mi rol en esta práctica, ser tutor de tutores, implica un gran reto por lo que significa orientar el desarrollo de competencias profesionales para el futuro acompañamiento a personas. Esto debido a que el tutor debe construir conocimientos y desarrollar destrezas que le permitan entender los procesos de comunicación en la academia; sin embargo, para los tutores que son fonoaudiólogos en formación, el reto es doble ya que ellos mismos deben ser modelos de comunicación oral y escrita efectiva.

El reto tiene una gran ventaja para los tutores, puesto que en el proceso de hacer acompañamiento a otros y de recibir el acompañamiento del docente de práctica profesional, estos se van apropiando de conocimientos y herramientas esenciales para garantizar que los beneficiarios de la atención, sus pares, además, puedan desarrollar estrategias que les permitan una adecuada oralidad, lectura y escritura en la universidad.





Relato Pedagógico

Por otra parte, también puede suceder que el tutor, tutorado, no logre desarrollar las suficientes destrezas para potenciar su propia comunicación oral y escrita, así como la de las personas a las que acompaña. Es allí que, como docente de práctica, tutor de tutores, es necesario hacer un acompañamiento más cercano que sea de utilidad para ambas personas, el tutor y el participante en el centro.

Quisiera aprovechar el espacio entonces, para abordar otro asunto que hace aún más complejo el proceso de tutorizar a tutores que son del área de la salud, como son los fonoaudiólogos. En Colombia existen al año 2022 alrededor de 18 centros de lectura y escritura, de los cuales, 3 se originaron en pregrados de fonoaudiología y otros, son atendidos o apoyados por docentes, estudiantes y profesionales de fonoaudiología.

El tutor, de formación fonoaudiólogo, que apoya los procesos en los centros de lectura y escritura en universidades, debe tener claridad de la episteme que compone a su profesión. El fonoaudiólogo es un profesional de la salud, y parte de la historia de esta profesión, es su fuerte arraigo en miradas médicas o anatomofisiológicas de la comunicación humana. A simple vista, esto es enormemente contradictorio con las miradas socioculturales que han promovido el paso de una atención tipo consultorio de los procesos de comunicación oral y escrita de los estudiantes universitarios, a la implementación de estrategias enfocadas en la transformación de la cultura oral y escrita a través del currículo universitario.

El tutor, futuro fonoaudiólogo, debe comprender entonces, la episteme que compone a su profesión, para no caer en acompañamientos y prácticas medicalizadas sobre los procesos de comunicación oral y escrita en los estudiantes universitarios. Convencer, por ejemplo, a un estudiante de que ir a un centro de lectura y escritura, no lo hace una persona menos hábil, con menor capacidad intelectual o, con una patología, no es misión fácil. Esto trae como consecuencia que en ocasiones no se cuente con suficiente asistencia a los centros.

Sin embargo, el tutor fonoaudiólogo, desde esa misma episteme de una profesión del área de la salud, también debe tener claro que en los procesos de comunicación oral y escrita están implicados tanto factores culturales y lingüísticos, como psicológicos y neurobiológicos. Esto lo llevaría a ofrecer una atención más integral, sin querer insinuar que los profesionales de las otras áreas que tradicionalmente hacen acompañamiento en los centros de lectura y escritura, no lo hacen.



*Jhon Fredy Quintero Uribe es fonoaudiólogo, licenciado en ciencias sociales, magíster en filosofía. Actualmente, es docente de tiempo completo de la Universidad Santiago de Cali y docente catedrático de pregrado y postgrado en la Universidad del Valle. Sus investigaciones y publicaciones giran en torno a temas de salud y educación. Ha participado en cargos de coordinación pedagógica en proyectos de alfabetización de adultos en Colombia con el Ministerio de Educación Nacional.

Correo: jhon.quintero05@usc.edu.co



Leer y escribir como prácticas propias de la cultura académica: una experiencia desde el semillero de investigación PLE de la Universidad

Autónoma de Occidente

*Claudia Alexandra Roldán, **Luz Angela García Rojas.

El Semillero de Investigación Pensamiento/Lectura y Escritura, adscrito a la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Autónoma de Occidente (Cali-Colombia) tiene como propósito contribuir en la consolidación de una cultura académica mediante el desarrollo de competencias en investigación sobre prácticas de lectura y escritura.

Es importante resaltar, que la lectura y escritura no son concebidas como habilidades genéricas, sino que, por el contrario, son prácticas que dependen de factores como los usos y funciones durante distintos momentos de la formación académica y del ejercicio profesional, las trayectorias de aprendizaje recorridas por cada estudiante, las identidades profesionales y disciplinares desarrolladas, entre otras (Brandt y Clinton, 2002; Andersen, Bazerman y Schneider, 2014). En este sentido, leer y escribir, además de ser consideradas prácticas propias de la cultura académica, son también condiciones necesarias para la participación social de las personas.

Dicho lo anterior, los estudios respecto a las prácticas de lectura y de escritura, ya no solo asocian estos procesos con habilidades lingüísticas y psicolingüísticas, sino que, desde una perspectiva más reciente, los estudios anglosajones de la literacidad entienden que dichas prácticas se sitúan social, histórica y culturalmente, entrelazándose para denominarse prácticas letradas que constituyen la actividad humana colectiva (Brandt, 2014). Por lo tanto, la lectura y la escritura, entendidas como prácticas socialmente situadas que suponen una intencionalidad, no son procesos que se aprenden en un determinado momento y para siempre, por el contrario, están en constante evolución porque dependen de las particularidades de los contextos en los que se integren.

Todos estos elementos teóricos nos permiten comprender que el desarrollo de la lectura y la escritura como prácticas sociales deben ser apoyadas a lo largo de los distintos niveles de formación (pregrado y posgrado), dado que leer y escribir en la universidad implica aprender los códigos disciplinares, las formas de pensar y las maneras de argumentar, entre otros.

Dicho lo anterior, la Universidad Autónoma de Occidente cuenta con el Centro de Lectura y Escritura (CELEE), proyecto de carácter institucional, adscrito a la Facultad de Humanidades y Artes, y a la Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escritura, RLCPE, que tiene como meta servir de apoyo a la comunidad universitaria en general. El Centro de Lectura y Escritura comenzó actividades en el año 2012 y se concibe como un espacio para la asesoría a estudiantes, profesores, egresados y colaboradores que requieran asesoría en procesos de construcción e interpretación de los diferentes géneros discursivos que circulan en la universidad y la vida profesional, con el objetivo de desarrollar competencias en lectura y escritura que permitan enfrentar exitosamente los retos académicos y la formación integral como ciudadanos.

Es por esto, y siguiendo a la profesora Violeta Molina (2014), que los centros de lectura y escritura en la actualidad son espacios de investigación que permiten la generación de conocimiento, por lo tanto, el CELEE de la UAO, resulta ser el escenario adecuado no solo para el apoyo de prácticas de lectura y escritura en la universidad, sino también para la investigación sobre esta área de conocimiento.



Investigación



El proyecto: Mapeando las prácticas de lectura y escritura de tutores y ex tutores del centro de lectura y escritura UAO.

Esta investigación de metodología cualitativa tuvo como propósito la caracterización de las prácticas letradas de tutores y extutores estudiantes, entre el 2015 y el 2020, del Centro de Lectura y Escritura (CELEE) de la Universidad Autónoma de Occidente (Cali – Colombia). Derivado de este propósito, los objetivos específicos fueron: identificar y describir las prácticas de lectura y escritura de los extutores y tutores del Centro.

Se realizó una revisión exploratoria de literatura para contextualizar la caracterización inicial de las prácticas de lectura y escritura de los tutores y extutores del Centro. Para ello, se tuvieron en cuenta conceptos claves derivados del marco teórico contemplado. Las búsquedas se efectuaron en dos idiomas (inglés - español) en bases de datos, entre febrero y mayo del 2021. Se identificaron 28 publicaciones de estudios empíricos, clasificados de la siguiente forma: 1) Los centros de lectura y escritura, 2) La tutoría entre pares, 3) Implicaciones de la tutoría centrada en los tutorados, y 4) Implicaciones de la tutoría centrada en los tutores.

La población estaba configurada, en su mayoría, por los estudiantes que cumplieron labores como tutores del CELEE entre los años 2015 y 2020. El diseño de esta investigación fue de corte narrativo; su importancia está en que las historias de vida de los egresados contribuyeron en la comprensión del problema desde una línea temporal compuesta por una historia secuencial de textos narrativos.

El instrumento para la recolección de datos fue el relato escrito en el que los extutores y tutores narraron la relación que habían tenido con la lectura y la escritura antes, durante y después de su paso por el Centro. Son los propios protagonistas los que expusieron con sus palabras la interpretación que tenían sobre la lectura y la escritura.



Investigación

Es de resaltar la intersubjetividad que se presenta en los métodos de construcción biográfica o de historias de vida; pues un relato personal pone en juego aspectos relacionados a la interpretación y a la memoria (Hernández, 2005). Además, se decidió aplicar un cuestionario con el objetivo de conocer algunos datos sociodemográficos de los extutores y tutores.

Para el análisis e interpretación de la información se empleó el software Atlas. Ti 9.0. La macro categoría definida fue 'prácticas de lectura y escritura', que involucra una manera de emplear estos procesos en el marco de un propósito social específico (Zavala, 2009).

Es importante señalar que esta investigación está en curso y que los análisis derivados, hasta el momento, evidencian que los tutores y extutores tienen una pluralidad de recorridos que muestran diversos aprendizajes ligados a contextos específicos. Es indudable, entonces, que las prácticas de lectura y escritura de los sujetos se transforman durante la vida, son dinámicas y dependen de las relaciones que se establecen en sus diferentes trayectorias.





Investigación

Referencias bibliográficas

Andersen, J., Bazerman, C. & Schneider, J. (2014). 17 Beyond single genres: Pattern mapping in global communication. In E. Jakobs & D. Perrin (Ed.), *Handbook of Writing and Text Production* (pp. 305-322). Berlin, Boston: De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110220674.305>

Brandt, D., & Clinton, K. (2002). Limits of the local: Expanding perspectives on literacy as a social practice. *Journal of literacy research*, 34(3), 337-356. Recuperado de: http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1207/s15548430jlr3403_4

Brandt, D. (2014). Deep writing. *New Directions in Mass Literacy*. In A. Edlund, L. Edlund & S. Haugen (Ed.) *Vernacular Literacies, past, present and future*. Sweden: Umea University. Recuperado de: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:736804/FULLTEXT02#page=16>

Crete, P., Lea, M. R., & Ventureira, G. (2000). *Escribir en la universidad*. Barcelona: Gedisa.

Sanz Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), 99-116.

<https://doi.org/10.3989/asclepio.2005.v57.i1.32>

Molina, V. (2014). Centros de escritura: una mirada retrospectiva para entender el presente y futuro de estos programas en el contexto latinoamericano. *Legenda*, 18(8), 9-33.

Zavala, V. (2009). ¿Quién está diciendo eso?: literacidad académica, identidad y poder en la educación superior. En J. Kalman y B. Street (Ed.) *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina*. México DF: Siglo XXI.



*Claudia Alexandra Roldán es directora de docencia de la Facultad de Humanidades y Artes, directora del Centro de Lectura y Escritura (CELEE) y coordinadora del Semillero de Investigación Pensamiento/Lectura y Escritura (PLE). Universidad Autónoma de Occidente.

Correo: caroldan@uao.edu.co



**Luz Angela García Rojas es profesora de la facultad de Humanidades y Artes, coordinadora del Semillero de Investigación Pensamiento/Lectura y Escritura (PLE). Universidad Autónoma de Occidente.

Correo: lagarcia@uao.edu.co



Entrevista

Hablemos de escritura con la Dra. María Andrea Vázquez Ahumada

Humbelina Bolaños García*, Diana Zapata Ocaña**

En el marco de las actividades desarrolladas por el Centro de Escritura del Tecnológico de Monterrey, campus Puebla y respecto a nuestra función, nos dispusimos a entrevistar a María Andrea Vázquez, doctora en Ciencias Sociales de la Educación y de la Salud por la Universidad de Girona; además, es profesora-investigadora en la maestría en Ciencias del Lenguaje del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. La Dra. Vázquez, se ha dedicado al estudio y al análisis del discurso oral y escrito. En específico, la forma en que estudiantes en formación de posgrado posicionan su escritura para dialogar con otros investigadores; crear acuerdos, consensos, argumentar; incluso, para persuadir sobre la validez y pertinencia del conocimiento construido.



Dra. María Andrea Vázquez Ahumada

Hemos observado en las sesiones de tutoría de escritura, la diversidad de tópicos y de géneros en los textos orales y escritos producidos por el estudiantado en los niveles de preparatoria y profesional. Ha sido satisfactorio acompañar al alumnado con empatía e interés en su proceso de construcción de diversos saberes. En ambiente de flexibilidad y apertura, conversamos con la Dra. Vázquez sobre algunos tópicos en el entendido que podría ir matizando y profundizando sus temas de interés conceptual. A continuación, presentamos algunos diálogos de la conversación.

Desde las tutorías de escritura, se conciben las ideas de cada estudiante como 'perlas' y no se trata de excluir alguna idea, sino identificarlas para sugerir un mejor lugar dentro de la estructura de su trabajo escrito. Empatía y respeto por el trabajo de cada estudiante.



Entrevista

Efectivamente, un ingrediente para ejercer las tutorías de escritura es la **empatía**, porque el asunto de la docencia y el trabajo con las personas consiste en escuchar al otro, si no ¿cómo lo haces? No puedes imponer tu perspectiva porque se trata de un **proceso dialógico** donde escuchas lo que el otro tiene que decir y me parece que el trabajo que ustedes hacen en el centro de escritura, tal como lo diría nuestra filósofa Humbelina, es un proceso mayéutico, en el que son capaces de parir esas ideas y que ustedes sean las parteras. Entonces, a través de la conversación, del diálogo, de ir puntuando el propio discurso del estudiante, se logra que “ese parto llegue a buen término y no se muera el chamaco en el camino”.

Como profesora e investigadora, de igual forma haces 'parir' esas ideas y también ayudas a organizarlas; sólo que tú lo haces a nivel posgrado con niveles de exigencia distintos.

Con niveles de exigencia y de abstracción distintas. Yo considero que el proceso de la tesis, finalmente es una reflexión de dos cabezas y la relación con tu asesor o asesora de tesis es fundamental. Si tú te sientes incómoda, agredida o violentada por esa persona, es imposible que trabajes bien. Entonces el proceso de la escritura es un proceso de reflexión, donde claro, el alumno lleva la voz cantante. Pero sí, es una manera de ayudar en la **reflexión a dos voces**, de ayudar en la organización de las ideas, pues como decía Diana: “tus ideas son perlas y creo que la perla no la tienes ni en el primer párrafo ni en el segundo sino hasta el séptimo y podrías rescatarla porque lo que quieres decir está ahí”.

Reflexión sobre las perspectivas de la Dra. Vázquez, sus concepciones en relación a las competencias de escritura del alumnado en sus procesos de formación para enfrentar su futuro: la vida profesional, laboral o el posgrado.

El tema de la escritura es un tema apasionante. Al dedicarme al **análisis del discurso** de textos escritos, le decimos al alumno que no se analiza el texto por el texto per se, sino que se indaga en la práctica social instanciada en él. Al fin y al cabo, lo que hacemos es analizar estas **prácticas sociales**. Pensarlo desde ahí, da muchas posibilidades en términos de la escritura precisamente porque parte de aprender a escribir tiene que ver con identificar varios ámbitos: a) cuál es la práctica social en la que tú te estás insertando a través de ese texto que quieres producir o que estás produciendo; b) tener la claridad de a quién le estás escribiendo; c) cuál es la función de ese texto; d) qué quieres obtener con ese texto: ¿quieres convencer a tu audiencia, describir algo, explicar o quieres hacer todo eso junto? Lo anterior, no tiene que ver con el ejercicio de poner palabras sobre el papel, sino con un ejercicio de reflexión sobre precisamente la práctica social en la que te estás insertando.

Esta oportunidad de concebir el texto, el discurso como una interacción social porque efectivamente, te estás posicionando. Se observa en el alumnado de preparatoria y más de profesional. En nuestro caso, en el Centro de Escritura, se quedan muchos elementos a nivel informativo, se queda ajeno. ¿Qué opinas de esta tensión? porque el punto central de este servicio, es trabajar bajo unos mínimos para construir un trabajo académico.

Respecto del **posicionamiento** que uno construye a través de un texto, podemos aprender que todo texto hablado o escrito finalmente es un diálogo con un alguien que está presente, o un alguien ideal: un lector ideal. Porque no sólo te posicionas tú, además posicionas al otro, a ése a quien le estás hablando. Es decir, no sólo te construyes tú como autor, sino que construyes al otro como tu interlocutor en ese proceso. Por otro lado, creo que lo que mencionas de dar un orden, una coherencia es una función muy interesante de la escritura porque te permite



Entrevista

precisamente estructurar tu pensamiento. ¡Que no es una cosa menor! Te permite darle orden a lo que está pasando aquí arriba (en tu cabeza). El escribir te obliga a parar ese flujo y empezar a poner un orden, el cual se clasifica en varios tipos. Un orden jerárquico: qué va primero; qué va después; qué es lo más importante de lo que estoy pensando; qué es lo que realmente quiero que mis interlocutores o mi audiencia entienda; de qué quiero que se entere; o de qué los quiero convencer. Aquello indudablemente es un requisito indispensable para la escritura. Por otro lado, este orden se construye a través de puntadas; como si tú estuvieras haciendo un tejido; y en este aspecto, tenemos diferentes niveles en el asunto de la escritura: el considerar a tu audiencia y cómo la construyes; se refiere como dice Halliday (1985), a la dimensión interpersonal, en específico lo intersubjetivo. Además, el cómo vas a organizar esa experiencia del mundo que tú deseas plantear en un texto y para eso vas dando esas puntadas; entonces, tenemos que saber qué tipo de puntadas daremos: si quieres un punto de cruz o sólo un respunte. Digamos un nudo, o algo más laxo. Es decir, qué tipo de relaciones vas planteando entre las ideas dentro del texto: relaciones de causa-consecuencia, contraposición o conjunción, por ejemplo.

En ocasiones, los textos se asumen como únicamente para una materia en un determinado período. El estudiante asume el rol de escribir tan sólo como un reporte para el maestro o para obtener una calificación. El texto es autónomo con ideas para defender, encauzar u organizar independientemente de la producción escolar. Estos textos redactados a modo: “en la materia nos pidieron”, respondiendo únicamente a una consigna escolar.

*Precisamente en la escritura académica, estableces un diálogo no sólo con tus interlocutores o con tu audiencia sino también con los autores que necesitas utilizar —ideas de autoridad—, para sostener tu argumento y apuntalar lo que estás diciendo. El cómo estableces ese diálogo con los autores, también es algo complicado. Nos ha tocado con nuestros estudiantes que sólo cortan, pegan y no se ve este diálogo. Yo intuyo que ello se motiva porque nos han dicho que no tenemos una voz o que **nuestra voz** no es necesaria ni puede ser ni debe ser escuchada. Entonces los importantes son los autores y consideramos entonces que hablen ellos. Ahí tenemos un trabajo enorme porque es importante concientizar al estudiante de la importancia de su **voz** y de que realmente necesitan establecer ese diálogo con los autores no sólo para citarlos, sino para que ellos mismos expresen su propia idea. Por ejemplo: “este autor dice tal asunto y a mí me parece que lo que está diciendo no está bien porque... o este otro autor dice esto otro y yo opino lo mismo porque...”. Pero esto no sucede.*

Consideramos la autonomía de escribir un texto, que es en sí mismo un texto independiente, ajeno a esta consigna escolar mencionada. Un ejemplo es un ensayo donde precisamente participa la voz del escritor.

Si tú preguntas qué es un ensayo, te van decir, lo que el maestro quiere. No hay una idea de qué es un ensayo, para qué sirve, por qué es importante y poder argumentar, tener elementos que sostengan tu argumento. En otro sentido y en otra época, se ha matado a alguien por asumir la autoría de algo. Yo creo que hay un problema en el sentido de que no tenemos claro para qué se escribe. No sólo se escribe para el profesor o para pasar la materia, o incluso para argumentar. Sino cuál es la función de la escritura, digamos en términos sociales.

*Fundamentalmente, la construcción de la voz no pertenece tanto al incentivo de la escritura por sí misma; incluso, concierne al estímulo de las **habilidades letradas**. Este desarrollo conlleva interactuar en diferentes entornos, pero que además te permiten construirte como un autor de tus propias ideas. Creo que ése es un elemento central.*



Entrevista

*Porque construirte como autor de tus ideas te posibilita **interactuar en el mundo**; que en última instancia es lo que esperaríamos del estudiantado. No sólo se trata de pasar la materia, sino de relacionarse con el mundo: hablar escribir o leer; que entiendan lo que están leyendo; que puedan escuchar a alguien en una conferencia o clase; tomar notas y puedan reproducirlo. Es decir, interactuar en el mundo con su **propia voz**. Lo anterior nos regresa al diálogo con los otros: los autores que tú citas para construir tu propio texto. En general, el sistema escolar no nos ha enseñado que podemos decir cosas, sino que nos han dicho que copiemos; que reproduzcamos; que digamos qué fue lo que dijo el otro; que hagamos un reporte de lo que el otro dijo. Pero difícilmente nos dicen: “y tú, ¿qué crees de lo que esta persona está diciendo?”, “¿conoces a otros que dicen lo mismo?”. Es un elemento central. Ya no tanto de la escritura, sino también de la posibilidad de organizar tus pensamientos, expresarlos y tener una **voz propia** porque eso te constituye como un **ciudadano crítico** y pues esto es un objetivo de cualquier docente. Que los alumnos sean capaces de expresarse y asumir posturas sobre las cosas del mundo de manera crítica.*

En relación a la capacidad de escucha y de lectura, con los diferentes niveles de comprensión lectora: de pasar de lo literal, el resumen, la paráfrasis, a las inferencias, las argumentaciones o las valoraciones. Adicionalmente, hay habilidades, competencias para el fomento de la capacidad para escribir.

*Pensar en el para qué sirve un texto escrito y creo surgen otros elementos relativos a la **lectura** porque la escritura no va sola. ¿Cómo vas a saber lo que quieres decir si no te enteras de lo que pasa a tu alrededor? Charles Bazerman (2014) decía que se trata de un asunto de practicar, pero también es un asunto de enterarte de lo que hay alrededor porque no vas a poder escribir y no te van a llegar las ideas si no te pones a leer otros textos. La escritura no es un asunto de inspiración. Y, 'si te llega la inspiración que te encuentre trabajando', pues no sabes en qué momento todo eso que has leído va a hacer 'clic' en tu cabeza para abordar lo que estás trabajando. Tal y como dice Humbelina, por lo menos indagar en tu interés, ver videos, leer revistas; es decir, estar expuestos a muchos otros textos, no sólo para hablar de eso, sino para tener posibilidades de conectar cosas. Eso pensaría yo: asumir que la escritura no va separada de la lectura ni de las otras habilidades del lenguaje.*

El Centro de Escritura del TEC trabaja con otros programas académicos como Pasión por la lectura o el Café literario para fomentar la comunicación como mecanismo que posibilita la organización del pensamiento. La idea es establecer diálogos, la hermenéutica, el pensamiento crítico e incluso con temáticas que trastocan problemáticas sociales para abrir panorama al estudiantado. Programas que desembocan en actividades como concursos de pódcast, infografías, carteles, entre otras.





Entrevista

*Es interesante que desde los centros de escritura se promuevan estas otras actividades que no solamente implican escribir, sino leer porque no puedes escribir sin conocer una diversidad de tópicos y no porque te conviertas en un erudito. Inclusive, la escritura se ha asociado siempre a un talento especial y a una inspiración que llega para que escribas. Esto no funciona así. En realidad, escribir implica investigar, leer desde poesía, diarios, libros, revistas hasta las instrucciones del champú. Porque a partir de ahí, tú puedes construir **saberes** de cualquier tipo. Puede ser un saber especializado, disciplinar o de otro tipo. El **conocimiento** no es un objeto aislado. En cambio, se construye como una red que vas tejiendo de un montón de elementos que vas a asociando, vas conectando de diferentes maneras y eso es a través de la oralidad y de la escritura también. Me refiero a construir una red de conceptos. Me parece interesante que en los centros de escritura se hagan actividades vinculadas a la lectura porque eso quiere decir que hay una concepción de que son dos ámbitos que van unidos, que no están separados.*

Como en otras instituciones, en el Tecnológico de Monterrey, se han diseñado algunas de las materias o unidades de formación relativas a la argumentación. Diseños curriculares con demandas prácticas: a petición de empresarios o contratistas de los profesionistas, quienes denunciaban las dificultades del estudiantado para documentar por escrito. Ya no se trata tanto de compartir el pensamiento de manera oral, sino de documentarlo y transmitirlo. Diversos géneros 'híbridos o volátiles', vanguardistas y alternativos a los convencionales (ensayos, monografías, reportes), tales como, el artículo de divulgación, el pich elevator o el podcast son otros géneros a los que está expuesto el alumnado. Se trata de guiar también la estructura, la emotividad que un texto ofrece para ser persuasivo, además de creativo. Son nuevos retos y nuevas formas diferentes expresiones que les permiten imbuirse en otras comunidades

*Estamos descubriendo que no hay **géneros** puros, por supuesto prevalece una función genérica con un objetivo comunicativo y función social específica. Pero de pronto nos damos cuenta que hay muchas mezclas. Por ejemplo, la divulgación de la ciencia. Pienso en este gran divulgador, Carl Sagan quien construye un texto divulgativo a partir de un tema tan cotidiano como el pie de manzana, de la atmósfera emotiva que te engancha para después explicar un tema abstracto como el origen del universo, por ejemplo. Empieza con una narración, después viene una explicación y todo eso constituye un texto de divulgación. Me refiero a las otras **posibilidades enunciativas**, porque ello permite, a través de lo creativo construir diferentes tipos de conocimiento y llevar a cabo uno de los fines últimos de la educación, que es el desarrollo de la lengua.*

Precisamente, James Paul Gee (2015) habla de la distinción entre discursos. Los discursos con 'd' minúscula como los discursos de la cotidianeidad, aprendidos en nuestra casa, con nuestra familia, en la iglesia; y los discursos con 'D' mayúscula, aquellos Discursos de las instituciones, de estas otras comunidades de práctica a las que después tenemos que pertenecer por cuestiones escolares o laborales, de investigación. ¿Cómo damos el salto para pertenecer a estas comunidades de práctica?, esto ocurre a través de la lengua, a través de aprender esos otros discursos escritos con los cuales ampliamos nuestro poder de cognición para interactuar en otros mundos.

*Incluso ahora ya no se habla de una **literacidad**, sino de las **literacidades** porque el convertirte en un individuo letrado no sólo es lo que dice Gee, de acceder a discursos con 'D' sino la puesta en interacción de estas otras literacidades en plural. La literacidad de los cuentos que nos cuenta nuestra mamá cuando somos pequeños y la literacidad de los textos que tenemos en la iglesia y los de la escuela, en las oficinas burocráticas o en el recibo de la luz.*



Entrevista

*Todo eso, se entrecruza para construir a un **ser letrado** porque se toman esas primeras literacidades para construir esas redes. Obviamente, a través de la escritura los podemos organizar. Por otra parte, el asunto de la escritura tiene que ver con un asunto de la reflexión. Es parar y pensar. Es dejar de hacer para empezar a construir una reflexión sobre algo y si tenemos la posibilidad de construir esas reflexiones a través de diferentes medios, pues mejor.*

Como tutores del Centro de Escritura es necesario dedicar tiempo a hacer hábitos, a fomentar que los productores de textos no solamente den la información, sino cómo se posicionan y se involucran. Cómo dan cabida a otras voces y cómo interactúan con la propia voz. Digamos, entre todos a hacer el esfuerzo mayor a sólo supeditarse a copiar y pegar o adecuar únicamente la información. ¿Hay algo que tú nos puedas recomendar para los centros de escritura?

*Efectivamente ya en específico, hay otra escritura, la **expositiva**, la explicativa. Es decir, necesitamos estar expuestos a todas las variedades genéricas precisamente para poder distinguirlas. Y bueno como dices, el estudiantado quiere escribir con sus propias palabras, lo cual es válido. Pero también debemos crear la conciencia de que no siempre puedes estar contando o relatando algo. En contraste, a veces hay que explicar, desarrollar unas instrucciones o un argumento. Sólo estando expuestos a muchos tipos de textos, puedes identificar para qué sirve cada uno. Es un reto y un ejercicio cognitivo muy profundo.*

Respecto a los centros de escritura, celebro que esta labor se conciba lejano al centro de arreglo de textos, sino que se asuma con una genuina preocupación por quien llega ahí para expresarse. Creo en trascender la idea de que un centro de escritura no es un centro remedial donde el alumno considera presentar un texto para ser corregido o al estilo: “ustedes me lo van a arreglar para que me den una buena nota”. Tampoco es un centro de ortografía. La idea es exponer al estudiante a distintos tipos de textos y a distintas experiencias con la lengua que les permitan codificar la experiencia del mundo de distintas maneras. Creo que el no perder de vista eso es fundamental. Estar muy claros de que en la educación hay un elemento principal: que el estudiante sea capaz de escuchar, de leer, de decir y de escribir en distintos entornos. No sólo en el entorno del aula sino en el entorno profesional, laboral, académico, político o personal. Creo que en un centro de escritura se desarrollan las habilidades letradas en distintos momentos y en distintos niveles, pero desde que llega el estudiante ya enfrenta el reto de encontrar las palabras, organizarlas e iniciar su escritura.



*Humbelina Bolaños García es maestra en Ciencias de Lenguaje por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y licenciada en Filosofía por la Universidad del Valle de Atemajac, campus Guadalajara. Es profesora de cátedra del ITESM, campus Puebla, en la escuela de Educación y humanidades; en el área de español, ha impartido las materias de análisis y expresión verbal, Expresión verbal en el ámbito profesional; en el Modelo TEC 21, actualmente es titular de la unidad de formación: Argumentación, debate y el arte de hablar en público. Desde hace 3 años, es asesora del Centro de Escritura del Tecnológico de Monterrey, campus Puebla.

Correo: hbolanos@tec.mx



**Diana Patricia Zapata Ocaña es maestra en Ciencias de Lenguaje por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y licenciada en Pedagogía avalada por la Secretaría de Educación Pública. Ha participado como tutora y docente en talleres para la formación de habilidades de lectura y escritura dirigidos a estudiantes de secundaria, preparatoria y profesional. También, ha colaborado en talleres como mediadora de lectura y escritura en ámbitos no formales. Desde hace dos años, es asesora del Centro de Escritura del Tecnológico de Monterrey, campus Puebla.

Correo: dianazapata.528@tec.mx



Entrevista

No olvidemos por qué estamos aquí: Entrevista a Zayra Carolina Cabañas, colaboradora del CE UPAEP

Carla Rivera Pastrana*

En esta entrevista, tuve la oportunidad de platicar con Zayra Carolina Cabañas, es docente hora clase y administrativo de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). En esta misma casa de estudios cursó la licenciatura en Psicopedagogía y actualmente es candidata a la Maestría en Retórica en la universidad Carnegie Mellon. Colabora en el Centro de escritura UPAEP desde 2014, al iniciar como tutora par en escritura cuando era estudiante de pregrado. Desde ese año, ha asumido distintos roles, lo cual le ha permitido profundizar su relación con este centro. En su camino académico y profesional ha encontrado su vocación, lo cual pone en evidencia que los centros de escritura crecen junto con y gracias a quienes se esfuerzan genuinamente todos los días por impulsarlos.



Zayra Carolina Cabañas

Me gustaría que me platicaras, ¿cuál ha sido tu trayectoria en el CE UPAEP?, ¿cuánto tiempo llevas colaborando ahí?, ¿qué roles has asumido?

Entré a estudiar a UPAEP en 2013. En el primer semestre, tuvimos una materia que se llama Lenguaje y Pensamiento Crítico. Esa materia la impartían los profesores- colegas de Abi que, en este tiempo, formaban parte como de una academia. Al final de esa materia, mi profesora, la maestra Laura, que admiro mucho y quiero mucho, me recomendó con, en ese entonces, la maestra Abigail Villagrán, para ser tutora en escritura.es, el Centro de Escritura UPAEP llevaba como 3 años o 3 años y medio, más o menos. Entonces, entré siendo tutora el siguiente semestre, en primavera del 2014. Y ahí me quedé ya casi que para salir. Podríamos decir que me quedé como tres años o seis semestres siendo tutora. Y con el paso del tiempo y conforme nuevas generaciones iban llegando, pues yo me convertí como un referente y por alguna extraña razón los tutores recurrían a mí y hablábamos.

En ese entonces también teníamos, por ejemplo, la modalidad de tutorías situadas. Nosotros íbamos a una clase en la que ya había cierto ejercicio o actividad de escritura y después le pedíamos al profesor si podíamos reclutar tutores. Ese primer ejercicio nos servía para sondear quién podía ser tutor, además de hacer lo que hacíamos. Y así fue como conocí a varios tutores que entraron y como fuimos tejiendo generaciones.



Entrevista

Usualmente no muchos tutores se quedan mucho tiempo o después de que acaban su servicio social. Es algo que queremos ir cambiando ahora, en parte porque los estamos formando con esta certificación internacional de CRLA y para eso necesitamos que sean tutores aproximadamente 3 años.

El CE UPAEP me pegó muy fuerte casi desde el primer momento en el que mi profesora de Lenguaje y Pensamiento Crítico me dijo “deberías entrar” y yo dije, “¿eso existe? y, si existe, pues ya de ahí soy”. Y así fue como me quedé. Yo ya sabía que quería trabajar ahí, conforme pasaban los semestres, y trataba de involucrarme cada vez más en lo que pudiera.

Me gustó también porque se casó muy bien con lo que yo estaba estudiando en ese momento. Me impactó de manera diferente, siento, porque lo que yo veía en clase lo aplicaba siendo tutora: el seguimiento, el acompañamiento, tener objetivos pedagógicos realistas y aplicables y demás... Antes de que yo supiera que el centro de escritura existía, pues yo me decía que quería ser orientadora educativa. Entonces, esta parte del acompañamiento al aprendizaje siempre me ha llamado.

Empecé a trabajar formalmente con paga y todo en primavera del 2019 y pues fue bastante práctico porque ya me sabía todo, ya sabía qué era ser tutora. Aunque es extraño porque siendo tutora idealice todo, pero ya estando aquí es como “ay, qué tedioso lo administrativo”. Creo que en la actualidad me está costando un poco de trabajo encontrar mi lugar porque yo sigo enamorada del rol del tutor y quisiera ser tutora para siempre, pero, conforme pasa el tiempo, me doy cuenta de que mi labor es preparar el escenario para que esas mismas vivencias, emociones y sensaciones las tengan los tutores y no sé eso es un golpe fuerte para mí, pero creo que también tiene su parte buena. Pero, bueno, no sé si contesté a tu pregunta.

Justo sí siento que empezaste a contestar mi siguiente pregunta. Me queda claro que has asumido distintos roles como tutora, como acompañante de tutores, como administrativa y que, de todos, el de tutora ha sido muy significativo. Me gustaría que me contarás un poco más por qué, ¿qué, de ser tutora, ha aportado a tu vida?

Qué pregunta tan fuerte. Sí ha sido el rol más significativo. Trato de encontrarle el amor a lo administrativo. Lo formativo también me gusta, aunque tiene sus retos. Yo creo que por eso sigo enamorada del rol de tutora. Ser tutora me aportó como mucha visión de, como te decía antes, cómo y dónde podía aplicar eso que yo estaba estudiando, que ya era un llamado o una vocación o un interés en mí, pero dónde en concreto. Entonces, siento que para mí fue como un don, una consecuencia curiosa del universo que la respuesta se me dio súper rápido. Imagínate que, en segundo semestre, ¡encontré esto! Creo que eso aportó en mi vida el rol del tutor, tomándolo tan temprano. Ese foco, como ese “esto quiero”, “de aquí soy”.

También, no quiero sonar presumida ni nada así, pero también a través de otras personas y de sus experiencias, en este caso, de los escritores, confirmé que era buena en esto. Porque una cosa es decírtelo o aplicar el fake it till you make it, pero otra cosa es que alguien, después de una hora de sesión te diga “Wow, esto me ayudó mucho” o “¡Me gustaría que tuviéramos una segunda sesión!”. Entonces, me parece que fue una reafirmación muy bonita de lo que me gusta hacer, de lo que me sale hacer y de lo que disfruto



Entrevista

Me identifico con lo que dices porque me pasó algo similar. Lo que yo me decía a mí misma era “encontraste el sentido de tu trabajo y de tus estudios”. Y sentía que una cosa complementaba a la otra. Comparto contigo que ese sentido es algo increíble de encontrar. Entonces, me gustaría profundizar un poco más en, ¿qué ha cambiado en ti en cada rol que has asumido?

Pues definitivamente ser tutora me ha hecho ser mejor profesora. Abi siempre se ha centrado mucho y, afirma junto con Harris, que las tutorías son el corazón del centro de escritura y considero que esta visión centrada en el estudiante te sitúa en muchos sentidos. Y realmente creo que es una visión adelantada a su tiempo porque cuesta trabajo aplicarla ya como docente, sobre todo porque ya en la academia imperan las jerarquías. Entonces, cualquier profesor que intente ser par no lo consigue al cien por ciento, pero tampoco siento que los estudiantes estén tan preparados para tomar ese tipo de control, como que todavía se resisten o se sienten raros en ese rol y pasa también en el centro de escritura y siempre lo digo “nombra escritor o escritora al alumno y se queda en shock”. Pero creo que es una especie de activismo en la academia que me gusta mucho. Empezando desde ahí, de estudiante a estudiante. Creo que también aporta mucho a nuestra identidad latinoamericana o mexicana: hacer comunidad ha cambiado mucho mi manera de dar clases.

Ser formadora de tutores me mantiene en forma. No me permite que me sienta en mis laureles porque al formar tutores yo se que estoy ante lo mejor de lo mejor de la universidad. Así que no te puedes dar el lujo de no planear o de improvisar en la sesión, a comparación de una clase promedio en donde chance pones un video o no sé. Ser formadora de tutores me mantiene despierta y me hace no confiarme.





Entrevista

Y, bueno, como administrativa creo que es la etapa que más recientemente he vivido y en la que siento que me acaba de atropellar un camión y no sé bien qué me pasó, pero creo que lo que más me llevo de tarea es sistematizar muchas cosas. Creo que algo de lo que nos ha pasado es que no se nos toma en serio, que cuesta trabajo mostrar por qué esta labor vale, es importante y aporta y no solo para que nos den recursos de la universidad... Entonces, si sistematizamos, si evaluamos, si hacemos distintos tipos de medición del impacto de todo lo que hacemos, podemos reportarlo y decir cuáles fueron nuestros alcances y presentarlo a otras personas.

Y creo que esto también pone el dedo sobre la llaga de que el Centro de Escritura necesita más de una persona para trabajar, mínimo tres. Sí, es mucha chamba y uno nunca sabe de dónde sale tanto trabajo y es emocionante. Eso también es un reto: al momento de ir creando comunidad, cómo sistematizar sin que rompa esta burbuja y este ambiente amigable, pero relajado. Hay una chamba que hacer con respecto a la evaluación, con los tutores y en general.

Mencionaste que, al final de cuentas, un componente central en el CE UPAEP es crear comunidad, me gustaría saber, ¿cómo lo han logrado?, ¿en dónde ves este componente comunitario?

Este es un punto importante y ayer la doctora Abi y yo hablábamos sobre eso, de cómo van cambiando las generaciones de tutores y cómo hay que encontrarle el chiste a cada una para sacar de esa generación lo que puede hacer a ese grupo de tutores una comunidad de tutores.

Y creo que eso me remite a dos factores que tomamos en cuenta para elegir a nuestros tutores. Uno de ellos, y el más evidente, es las habilidades de lectura y escritura. Ellos hacen un examen y escriben un ensayo argumentativo sobre lo que creen que podrían aportar a la comunidad de tutores. Y ya con eso queda evaluada la parte de habilidades. Pero la otra es una carta de recomendación de algún profesor o administrativo que ponga en evidencia esta vocación de servicio. Las cartas son importantes porque esta actitud de servicio es lo que genera esta forma de relacionarse muy altruista..., no sé si desinteresada, pero sí como esto de “hagamos las cosas”, “tengo esta idea, hagámoslo así y así”.

La comunidad de tutores es bastante interesante y sobre eso va la tesis doctoral de la doctora Abi, pero ya en la práctica yo he visto que los tutores como que se atraen. Aunque todos los tutores que ahora son tutores presentan esta carta de actitud de servicio lo van demostrando a lo largo del semestre y quienes realmente lo tienen, lo aplican y lo traen se van juntando. Y quienes solo están ahí para juntar horas de servicio, pues como que se quedan en la periferia. Entonces, el trabajo se centra con quien está, con quien quiere entrarle, con quien quiere ensuciarse las manos y dice “vamos a trabajar”, con quien tiene propuestas e incluso críticas. Entonces, creo que se va armando y se va haciendo con el tiempo y con las experiencias.

Es muy interesante eso de quiénes son los que realmente conforman y forman esta comunidad. Y, bueno, ya para cerrar, a mí me gustaría que desde cada rol que has asumido, compartas una recomendación. Es decir, ¿qué recomendación le darías a un tutor, a un formador de tutores y a un administrador?

En general lo que yo les diría a todos es “no olvides por qué estás ahí”. Incluso si es por intereses personales o comunitarios, que eso sea lo que lleve y guíe el trabajo. Y, bueno, ya especificando un poco más: algo que le recomendaría a un tutor es confiar en sus habilidades y conocimientos y en por qué está ahí. En la UPAEP, tenemos



Entrevista

tutores que dudan mucho de sí mismos y aunque toman este curso formativo y saben que ya aprobaron un examen y que tienen una carta de recomendación, ¿dudan de por qué están ahí!. Me gustaría eso: darles más fuerza y ánimo.

A un formador o formadora de tutores yo le diría que siempre mantuviera presente que todo lo que va a formar tiene que ser muy aterrizado a la práctica. Es bueno saber teorías y modelos y corrientes, pero al final todo se resume en un estudiante hablando con otro estudiante. Creo que eso también precisamente ayuda a que todos se sientan más en confianza. Si los preparamos pensando en este escenario, de alguna forma los preparamos en algo concreto. Es importante siempre mantenerlo muy práctico y realista. A veces, para que no se nos escapen los tutores, queremos pintarlo todo muy rosa y aspiracional, pero cada rol tiene sus retos y pues es mejor decirlo desde el principio a que alguien diga “nadie me dijo sobre esto”.

Y en cuanto a un rol administrativo, creo que es algo que yo me diría ahora a final del semestre: acompaña. Tiene que ver con el “no olvides, ¿por qué estás aquí?”. Para mí sigue siendo un reto separar lo administrativo de la comunidad de tutores. Yo tengo súper claro que no quiero que se contamine la comunidad de tutores con hacer papeleo y así, y creo que algo que no se nos debe olvidar es que estamos ahí para acompañar tutores y que nunca nos debe de faltar tiempo para platicar. Y si llega un tutor a la oficina, lo valioso es que te puedas sentar una hora o dos horas a platicar con ese tutor, ya sea personal o académico. Vale la pena dedicar esas dos horas a una charla con café y galletas. Mucha donación de tiempo y no olvidar que acompañamos, incluso desde lo administrativo.



* Carla Riivera Pastrana es licenciada en Literatura Latinoamericana en la Universidad Iberoamericana y Magíster en Investigación y Desarrollo de la Educación en la misma institución. Ha dedicado su vida académica y profesional al acompañamiento de la escritura en estudiantes de educación superior, desde distintas instituciones (Ibero, UPAEP, UAM). Actualmente, está a cargo de la gestión del Centro de Escritura y Argumentación de la UAM Cuajimalpa y es *Education Specialist* en Camino21, una empresa de innovación educativa.
Correo: carla.rivera.pastrana@gmail.com



Reseña

Escritura académica: pautas esenciales para la producción de textos, práctico y sucinto manual

*Minerva Ochoa

Breve, pero consistente. Esta frase define con precisión el manual *Escritura académica: pautas esenciales para la producción de textos*, editado en 2022 por el Centro de Escritura y Oratoria de la Facultad de Artes Liberales de la Universidad Adolfo Ibáñez, en Chile, publicación que a lo largo de tan solo 47 páginas ofrece una guía para la escritura de algunos géneros y tipos textuales más o menos frecuentes en el medio académico.

A través de explicaciones sucintas, el manual expone los procesos para redactar tanto géneros menores como complejos, pues inicia con el resumen y llega hasta el ensayo, pasando por el informe y el comentario crítico. Asimismo, aborda el tipo textual expositivo, reflexiona sobre el plagio brindando estrategias para evitarlo y orienta sobre un par de sistemas de citación y referenciación.

Las explicaciones se ilustran con ejemplos analizados y con cápsulas que ofrecen consejos puntuales, por lo que la lectura es amena y fluida, además de amigable, pues lleva paso a paso a las y los lectores por algunos caminos que pueden facilitar la escritura de los géneros y tipos indicados.

Del mismo modo, en el manual se incluyen 5 apéndices que exponen, respectivamente, en qué consisten la coherencia y la cohesión textual; una tabla de conectores; una guía para escribir correos electrónicos formales y, finalmente, una invitación a un taller de ortografía en línea.

Lo anterior hace que la publicación sea, en efecto, un manual práctico que conviene tener a la mano a la hora de redactar cualquier documento académico, pues brinda herramientas oportunas y puntuales que lo hacen un buen texto de cabecera tanto para estudiantes como para docentes.

El manual *Escritura académica: pautas esenciales para la producción de textos* se puede consultar en el siguiente enlace:

<https://ceo.uai.cl/wp-content/uploads/2022/03/Manual-EscrAcad-2022.pdf>



* Minerva Ochoa Villanueva es doctora en Ciencias de la Educación, Maestra en Lingüística Aplicada, Licenciada en Letras y Especialista en Ciencias Sociales con mención en Lectura, Escritura y Educación por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Labora como académica de tiempo completo en el departamento de Lenguas del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara y es presidenta de la Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escritura.

Correo: euridice@iteso.mx



¿Qué está pasando?

La Casa Andina, el centro de escritura académica de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

Jairo Rivera*, Valeria Guerrero del Pozo**, Miguel Romero***

La Casa Andina nace en 2017 como un “centro especializado en apoyo y acompañamiento a estudiantes y docentes en procesos de investigación con fines de titulación dentro del ámbito de la pedagogía y didáctica en educación superior con énfasis en las técnicas de investigación y escritura académica” (Comité de Coordinación Académica 2017). Su principal antecedente fue la Unidad de Apoyo Tutorial, creada en 2012, donde se brindaban algunos servicios de tutoría a los estudiantes. Con ello, con la creación de Casa Andina se robustece la lógica de desarrollar un centro de escritura, donde se utilizó como referencia los avances que ya presentaban los centros de escritura regionales y mundiales.

En sus más de cinco años de existencia, la Casa Andina ha tenido una expansión importante dentro de la UASB-E. Este hecho se puede leer desde dos aristas. Por un lado, denota la preocupación constante de la Universidad hacia la provisión de un servicio de calidad para el mejoramiento de la escritura académica, lo cual se ha materializado mediante el destino de un presupuesto permanente. Por otro lado, este hecho refleja el compromiso de la comunidad universitaria hacia la búsqueda de un mejoramiento de sus capacidades de escritura académica, lo cual se traduce en mayores citas para tutorías y talleres.

En este tiempo, la Casa Andina se ha reinventado para satisfacer los requerimientos de los estudiantes, tutores y docentes en temas de escritura académica e investigación. En ese sentido, El objetivo principal de la Casa Andina es crear mejores escritores e investigadores, donde la comunidad universitaria puede acudir para recibir retroalimentación sobre cualquier trabajo académico, en especial trabajos de titulación. La pandemia de la covid-19 ha sido una oportunidad para demostrar la capacidad de resiliencia organizacional, con lo que se ha mantenido y potenciado los servicios hacia el desarrollo de la escritura académica en la comunidad universitaria.

Servicios

Uno de los servicios fundamentales del Centro de Escritura Casa Andina es el de las tutorías (individuales o grupales). El estudiantado de posgrado busca apoyo para mejorar sus trabajos académicos, especialmente aquellos de titulación (tesis y monografías), aunque también destacan los ensayos, planes de investigación, etc. Cada año el número de tutorías se incrementó (ver Gráfico 1). La excepción es el año 2020 debido a que desde marzo empezó la pandemia de covid-19; hasta ese momento la modalidad era en su mayoría presencial, con atención al estudiantado en las oficinas de Casa Andina. La crisis sanitaria obligó a reajustar la atención tutorial a la modalidad virtual; esto incidió en que el año 2021 presente el mayor número de tutorías efectuadas.



Gráfico 1. Tutorías realizadas, período 2017-2021

Fuente y elaboración: Casa Andina 2022



¿Qué está pasando?

El Centro de escritura académica Casa Andina programa capacitaciones mensuales, mediante talleres o cursos, según los programas académicos de la UASB-E. Asimismo, atiende pedidos de capacitaciones enviados por el personal de coordinación de los programas académicos, profesores o estudiantes.

En 53 meses, el Centro de Escritura Casa Andina efectuó 342 talleres (ver Gráfico 2); es decir, un promedio de 6,5 talleres mensuales. Entre los temas abordados se encuentran: escritura académica; cómo generar ideas en la escritura; citas textuales y parafraseo; cómo sintetizar la bibliografía; uso del Manual de Estilo; estrategias de estudio y de lectura.

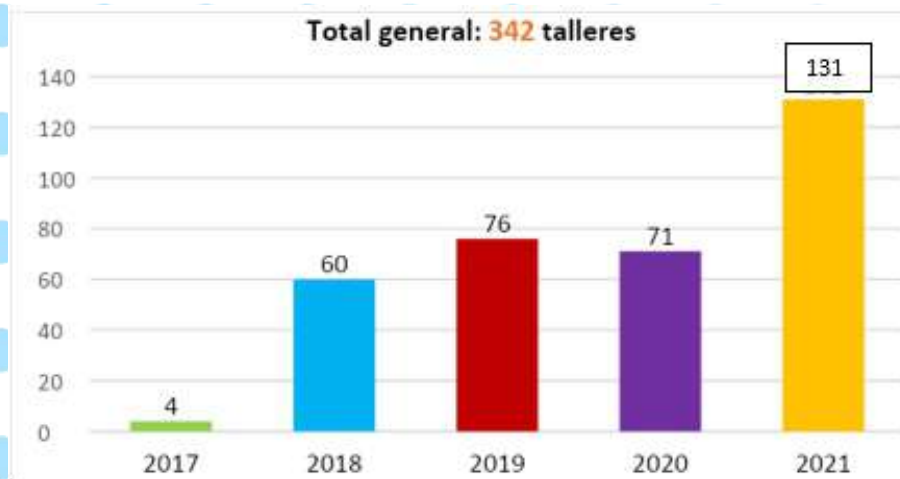


Gráfico 2. Talleres impartidos (período 2017-2021)

Fuente y elaboración: Casa Andina 2022

Con el paso de los años, es evidente el incremento de la capacitación. El año 2021 casi duplica el número de talleres efectuados en años anteriores. Dos razones explican este hecho: 1) Los pedidos de capacitación aumentaron debido al posicionamiento que el Centro de Escritura Casa Andina ha tenido en la comunidad de la UASB-E; 2) A causa de la pandemia de la covid-19 los talleres de modalidad presencial pasaron a modalidad virtual. Este hecho generó mayor accesibilidad por parte del estudiantado y profesorado, dado que sin importar el lugar podían participar de la capacitación, lo cual también amplió del número de beneficiarios (ver Gráfico 3).

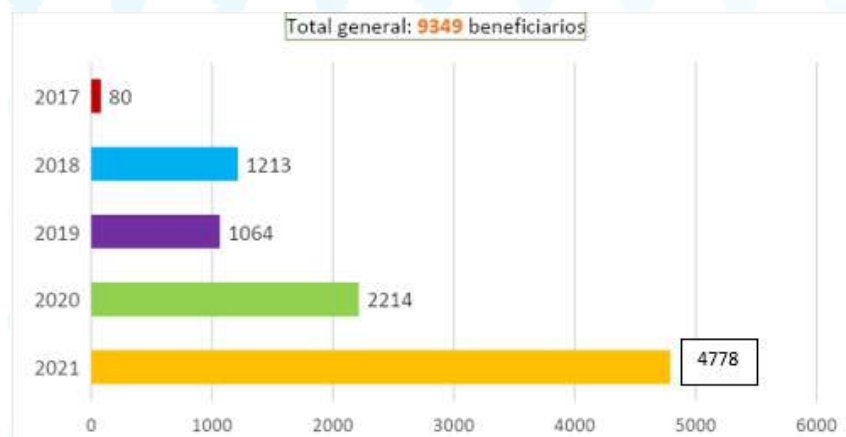


Gráfico 3. Beneficiarios de la capacitación impartida (período 2017-2021)

Fuente y elaboración: Casa Andina 2022



¿Qué está pasando?

El Centro de escritura académica Casa Andina programa capacitaciones mensuales, mediante talleres o cursos, según los programas académicos de la UASB-E. Asimismo, atiende pedidos de capacitaciones enviados por el personal de coordinación de los programas académicos, profesores o estudiantes.

En 53 meses, el Centro de Escritura Casa Andina efectuó 342 talleres (ver Gráfico 2); es decir, un promedio de 6,5 talleres mensuales. Entre los temas abordados se encuentran: escritura académica; cómo generar ideas en la escritura; citas textuales y parafraseo; cómo sintetizar la bibliografía; uso del Manual de Estilo; estrategias de estudio y de lectura.



Gráfico 4. Visitas al sub sitio web de Casa Andina (2018-2021)
Fuente y elaboración: Casa Andina 2022

Otro de los servicios del Centro de Escritura Casa Andina, es el programa de radio Paráfrasis, especializado en escritura académica, investigación y divulgación del conocimiento. En cuatro temporadas al aire (2019-2021) se emitieron 35 ediciones de aproximadamente una hora de duración cada una. Las ediciones completas están disponibles en línea (<https://www.uasb.edu.ec/voz-andina-internacional/>). Hasta diciembre de 2021 los podcast de Paráfrasis se escucharon 1793 veces.

Desafíos

Como resultado del trabajo que hemos realizado en estos años, la Casa Andina se ha posicionado como el centro de escritura de la UASB-E. En parte, este proceso ha sido fruto del descubrimiento azaroso de iniciativas similares en otras universidades regionales y del fuerte apoyo institucional. Ahora bien, producto de esa autodeterminación como centro de escritura, las autoridades de la Universidad de manera orgánica, han solicitado que abordemos temas más tradicionalmente asociadas a un programa, como el diseño de un curso virtual de autoaprendizaje sobre escritura académica.

A este respecto, nos surgen dos grupos principales de desafíos, que corresponden a áreas en las que debemos emprender, ya sea a corto o mediano plazo: la formación de profesores y la formación de estudiantes. Con respecto al primer punto, como consecuencia de nuestra modesta pero creciente popularidad como centro de escritura, en los últimos meses la Casa Andina está asociada como “la” entidad relacionada con “la” escritura académica en la Universidad. Ello contribuye a que ciertos docentes tiendan a desentenderse de la escritura académica, y que más bien la dependencia a la que pertenecemos sea vista como la única entidad responsable de la escritura



¿Qué está pasando?

en la UASB. Nuestro reto, en este sentido, está en la difusión y el cambio de percepciones con respecto a la escritura en la Universidad, para que más bien se difunda la idea de que en todo nivel, incluyendo en el posgrado, las/los estudiantes necesitan aprender a escribir, leer y hablar los géneros propios de sus disciplinas. Como parte de la formación docente, sería importante difundir que la Casa Andina no puede (ni debe) “remediar” las “falencias” del público estudiantil. Por ello, consideramos necesario a futuro desarrollar estrategias de apoyo a docentes para que trabajen la escritura, lo cual se puede realizar mediante un esfuerzo conjunto con las Áreas Académicas de la Universidad. Este es un puntal clave, pues persiste la idea de que el público estudiantil no necesita apoyo específico en la escritura en posgrado, sino que deberían “venir sabiendo ya escribir”.

Además, en lo que respecta a la formación de estudiantes, también a futuro debemos pensar en más estrategias para apoyar la escritura. En esta medida, a través de talleres y recursos de autoaprendizaje, hemos abarcado temáticas relacionadas con los discursos académicos. A futuro, nos interesa profundizar y diversificar en las estrategias de apoyo; una posible vía es describir los géneros académicos de las distintas áreas académicas de la Universidad. El reto consistirá en adoptar un modelo de programa que se ajuste a las particularidades de nuestro contexto, con inspiración también de las iniciativas en otros países latinoamericanos. Asimismo, al igual que varios centros de la región, aparte de ser un centro enfocado en la escritura, a futuro nos gustaría también ofrecer apoyo tanto en la lectura como en la oralidad, a través de tutorías y otras herramientas, siguiendo la tradición del campo de estudios de escritura en la educación superior en Latinoamérica.

Referencias

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. (2017). Creación de la Casa Andina en la Sede Ecuador. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.



***Miguel Romero Flores es magíster en Comunicación Pública de la Ciencia y Tecnología, y licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central del Ecuador. Es editor y corrector de publicaciones académicas. Ha sido profesor de pregrado y posgrado en varias universidades. Actualmente, es tutor académico en el Centro de Escritura Casa Andina.

Correo: miguel.romero@uasb.edu.ec



* Jairo Rivera es Doctor (PhD) en Políticas Públicas por FLACSO. Magíster en Economía por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Credencial en Liderazgo Público por Harvard Kennedy School. Magíster en Finanzas y Gestión de Riesgos de la UASB-E. Ingeniero Económico por la PUCE. Es docente de planta del Área Académica de Gestión, Coordinador de la Casa Andina, de la Maestría en Dirección Integrada de Proyectos de Desarrollo y la Especialización en Proyectos de Desarrollo.

Correo: jairo.rivera@uasb.edu.ec



** Valeria Guerrero del Pozo tiene una maestría (Master of Arts) por la Universidad de Nueva York, que realizó como becaria Fulbright y es licenciada en Comunicación, con Mención en Periodismo para Prensa, Radio y Televisión por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE). En la actualidad se desempeña como tutora académica en la Casa Andina. Además, es editora y correctora editorial; ha sido docente contratada de la PUCE y ha trabajado en comunicación y periodismo.

Correo: valeria.guerrero@uasb.edu.ec

Actividades y Convocatorias



CONGRESO INTERNACIONAL DE LA CÁTEDRA
UNESCO PARA LA LECTURA Y LA ESCRITURA
"LA LECTURA Y LA ESCRITURA: PERSISTENTES
DESAFÍOS PARA LAS CIENCIAS DEL LENGUAJE"



El X Congreso es un evento donde se presentarán ponencias, talleres, conferencias y diversos concursos. Esta actividad persigue lo siguiente:

Debatir sobre los retos de las ciencias del lenguaje ante los problemas de lectura y escritura desde la variedad de perspectivas y enfoques con una visión integral e interdisciplinaria.

Evaluar los aportes de otras disciplinas al desarrollo de las ciencias del lenguaje y sus aplicaciones a la lectura y escritura en sus áreas de especialización.

Difundir los avances de investigaciones teóricas y empíricas en el campo de la lectura y escritura. Favorecer la creación de espacios de discusión y debate en torno a las problemáticas específicas del campo.

Conocer los avances en didáctica de la lectura y de la escritura en los nuevos contextos académicos y profesionales.

Fortalecer los vínculos académicos entre los investigadores de la Cátedra Unesco para la Lectura y Escritura tanto a nivel nacional como internacional.

Propiciar la consolidación de espacios de intercambio y formación entre docentes e investigadores noveles y expertos.

Fecha: 14, 15, 16 y 17 de septiembre de 2022

Sede: Centro de Lectura y Escritura Académica de la Universidad de Panamá

Contacto: up-panama2020@xcongresocatedraunesco.com

Página web: xcongresocatedraunesco.com

Mayor información: <https://drive.google.com/open?id=1sGJutvpC6Z1SqGjsExCIQHfZ8iIKjQvT>



Actividades y Convocatorias



Los invitamos a participar en la segunda versión de nuestro libro ***Centros de escritura universitarios: una estrategia para la permanencia estudiantil*** en el marco de las experiencias que desde su centro han surgido durante el tiempo de pandemia como ventajas y desventajas en el sistema educativo. Desde esta temática se pueden considerar los siguientes asuntos: datos numéricos de atención, estrategias utilizadas, planes de contingencia, experiencias, entrevistas, estudios de caso, entre otros.

Envíen la información a través del siguiente enlace:

https://docs.google.com/forms/d/1s_tggY3BxmsKJa4Iyr6S3AIqx77FFJgtbJ5YAEncW3M/viewform?edit_requeste d=true

Contribuciones y normas editoriales:

<https://drive.google.com/file/d/1Sa9B1INrf0T1Wt2XUs4LIL0Q9gzev5IS/view?usp=sharing>

¡Conoce nuestro último libro!

https://docs.google.com/forms/d/1s_tggY3BxmsKJa4Iyr6S3AIqx77FFJgtbJ5YAEncW3M/viewform?edit_requeste d=true

Contacto: celoa@usc.edu.co



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CARTAGENA



Con el ánimo de multiplicar los espacios de encuentro y diálogo que propicien la reflexión e intercambio acerca de lo que hacemos que realizamos los centros y programas de escritura en Latinoamérica, ponemos a su disposición este boletín informativo, publicación que aspira a consolidar los lazos fraternos entre los miembros de la Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escritura.